



Ignacio Rodulfo Hazen. 2023. *El aire español. Usos musicales de la nobleza española en Italia (1580-1640)*. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 320 páginas, ISBN 978-84-18760-10-5

Las aproximaciones historiográficas a un concepto político, geográfico, social y cultural tan complejo como el de *Italia española* han prestado escasa atención, hasta fechas cercanas, a la relevancia de la música como elemento articulador de una cultura política transnacional, clave en la consolidación y resiliencia de lo que, en afortunada expresión, denominase Aurelio Musi como *sistema imperial italiano* de la Monarquía de España. Desde la defensa de la tesis de Carlos José Hernando en torno a la cultura política del virrey Pedro de Toledo hasta la aparición de *El gobierno de las imágenes* de Diana Carrió-Invernizzi o del carpiano *El templo de la fama* de Leticia de Frutos, sin desmerecer la enorme panoplia de estudios recientes sobre el mecenazgo aristocrático español (tanto de virreyes como diplomáticos) en Milán, Florencia, Roma, Nápoles y Palermo, numerosas y complementarias han sido las aportaciones que historiografías y escuelas diversas, tanto en España como en Italia, han permitido reconstruir con detalle las *sfumature* de los usos políticos de las artes.

Sin embargo, siguiendo la estela de José María Domínguez para cronologías más tardías en la transición entre *Sei e Settecento*, la presente obra de Ignacio Rodulfo Hazen ofrece una introspección en los mecanismos musicales de integración de élites durante los siglos XVI y la primera mitad del Seiscientos en la línea anteriormente citada. Derivada de su tesis doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid en 2020, bajo la supervisión del catedrático Fernando Bouza, y ahora publicada en una cuidadosa edición de la mano del Centro de Estudios Europa Hispánica, este ensayo en torno al *aire español* afronta dicho reto mediante el uso de una multitud de fuentes originales recopiladas en más de una veintena de archivos y bibliotecas de España, Italia y Bélgica, con una metodología analítica a caballo entre la historiografía modernista y los parámetros más actuales de la musicología histórica.

La *marca de distinción* de la música hispana (o lo que se asimilase a ella) en la Italia del Renacimiento y del Barroco emerge como un símbolo de prestigio social entre las élites aristocráticas de reinos y repúblicas, pero también como un instrumento de poder por parte de virreyes, embajadores y cardenales provenientes de la corte de Madrid. Las múltiples esferas italianas de las noblezas españolas –con personajes de la talla del conde de Lemos y su hijo primogénito, el conde de Castro, el duque de Osuna, el conde de Benavente o el duque de Medina de las Torres, entre otros *pro reges* napolitanos– harían converger gustos personales e intereses de los públicos locales a través de formas

mixtas deudoras de la música y el teatro de tradición popular ibérica (o del Nuevo Mundo) y las formas más estilizadas de la cultura cortesana italiana. Una resignificación cultural y política que arrancaría en tiempos de Carlos V, pero que fue hegemónica entre las décadas posteriores del reinado de Felipe II y la era de la *Pax Hispanica* de Felipe III y el estallido de la profunda crisis de 1640, que tendría en la populosa Nápoles uno de sus escenarios privilegiados a causa del estallido de la revuelta de Masaniello y la proclamación de la –efímera– Real República Napolitana bajo la protección borbónica.

La hispanización de los artefactos culturales del poder es analizada por Hazen mediante un minucioso estudio de sus agentes, pero también de la configuración y modulación de tales obras artísticas. El caso partenopeo deja fuera de toda duda la relevancia concedida por los virreyes a óperas, comedias con presencias musicales y danzas. La omnipresencia de la guitarra y la vitalidad de la *comedia nueva* de matriz lopescana (con su integración de músicas de origen pastoral o urbano) se complementan con el político uso de dedicatorias a virreyes o a la composición de madrigales *proprio Marte*, en palabras del citado Bouza, por parte del controvertido Pedro Téllez-Girón, III duque de Osuna.

De igual manera, a lo largo de las más de 300 páginas de Ignacio Rodulfo Hazen, cobran vida testigos mudos de la música hispano-italiana del periodo. Las partituras de las composiciones coetáneas, las portadas y los frontispicios de las obras dedicadas a los *Grandes españoles*, así como los dos apéndices con epistolarios selectos de músicos y patrones y los listados de comedias comisionadas por un embajador de Felipe IV ante Urbano VIII, además de las imágenes de danzas y otras *performances* de la vida aristocrática, merecen especial atención ante lo inusual –por desconocido– de las mismas.

Literatura teatral, música palatina, representación de las Musas, ejercicio de la *potestas* son aristas que componen el prisma integrador e interdisciplinar (que no multidisciplinar) de *El aire español*. Erudición y divulgación convergen de la mano de Ignacio Rodulfo Hazen para ofrecer una mirada alternativa, novedosa, hacia aquella Italia *española* que reforzaba sus vínculos con la metrópoli y su corte madrileña a través de una correlación cultural interesada para todas las partes. En vísperas de los inicios del *Grand Tour* que haría de la península Itálica su razón de ser, las experiencias de virreyes y embajadores de origen –eminente– castellano ofrecen al público del siglo XXI una nutrida síntesis de los cánones del buen gusto aristocrático del tardo Renacimiento y del Barroco.

Roberto Quirós Rosado

roberto.quirós@uam.es

<https://orcid.org/0000-0003-1773-3254>

Universidad Autónoma de Madrid